Año I. Alicante 29 de Abril de 1879. Núm. 23.

LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . 6 reales al mes.
En los demás puntos. 20 id. trimestre.
Fuera de España. . . 30 id. id
Números sueltos, 4 cuartos.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Plaza de San Cristobal, núm. 2. La correspondencia política y literaria al Director D. Rafael Sevila, y la administrativa á D. Jaime Fuster.

PUBLICACIONES.

Las obras que se remitan se anunciarán gratis en la seccion de gacetillas ó en la de anuncios.

LA UNION DEMOCRATICA.

Mártes 29 de Abril de 1879.

NO NOS CONVENCE

«El Graduador.»

Por fin aunque tarde, sale *El Graduador*, de su mutismo en su número 1422 y escribe un artículo sobradamente largo, titulado *Hablemos claro*, en el que su autor, pretendiendo contestarnos al propio tiempo que á *El Constitucional*, no consigue otra cosa que empeorar mas su causa. Si nosotros fuésemos dados á personalizar las cuestiones, diriamos al periódico posibilista que conocemos al autor de su artículo escrito con mas pretensiones que razon, y nos atreveríamos á decirle, que esa pluma que guarda para las grandes solemnidades lo hace bastante mal; pero como no somos partidarios de rebajar las cuestiones al nivel de la personalidad, no decimos nada y á nuestra vez, porque tambien tenemos dignidad, *nos dignaremos* ocuparnos de lo que el articulista tiene á bien decir de nuestra modesta publicacion. Dos caminos igualmente aceptables se ofrecen á nuestra vista para llenar cumplidamente el objeto que nos proponemos; es el primero tomar las afirmaciones de *El Graduador* por el lado festivo, y no dando importancia alguna al delirar del articulista de el órgano del posibilismo alicantino, divertirnos con las salidas de tono del colega: este camino tiene la ventaja de ser mas llano y á la par mas soportable y llevadero: tomar en sério, lo que *El Graduador* dice de nosotros es el segundo, que además de violentarnos tiene el no despreciable inconveniente de ser mas largo; esto no obstante, optamos por este último,—¿por qué? por la razon do que así no se nos vendrá diciendo *El Graduador* que todo lo echamos á barato y que metemos ruido.

Hacemos pues, á *El Graduador* el honor de tomar en sério cosas por él dichas y que estarian mejor que en las columnas de un diario político en un drama. Un recurso dramático de primer órden es decir dirigiéndose á nosotros que nos hemos propuesto herir la honra política del Sr. Maisonnave, y á lo lenguaraz que ha sido siempre el órgano de lo posible, hay que agregar un nuevo título pues hay que decirle, calumniador. No queremos atacar personalidad alguna ni mucho menos herir honras de nadie, como afirma *El Graduador*; muy lejos de eso, creemos que nada tiene que ver en lo que venimos diciendo de hechos punibles ó al menos *irregulares* que *El Constitucional* afirma ocurridos, con la honra política del Sr. Maisonnave. Y no crea *El Graduador* que por que se refiera al diputado federal de 1873 hoy *posibilista* Sr. Maisonnave lo que dice, es por lo que nos apresuramos á hacer las leales aclaraciones que anteceden; no, en este caso el Sr. Maisonnave está al nivel de un honrado artesano.

Y es particular lo que viene ocurriendo: *El Graduador* que ha mortificado á los hombres públicos de todos los partidos, sacando á plaza sus nombres y zahiriéndolos con chistes y chanzonetas, no puede consentir que nosotros estampemos el nombre del señor Maisonnave en nuestras columnas, cuando la discusion lo exige y la defensa de nuestros principios lo hace necesario: es de ver como el periódico del oportunismo se descompone y exalta cuando se ocupan de su jefe. El amor á la pátria, la consecuencia política, los conocimientos científicos, todo, todo está vinculado en el Sr. Maisonnave: ¡Ah! *El Graduador* olvida que el representante del posibilismo en esta capital está suficientemente juzgado como hombre político. Inútiles son los panegíricos de sus aduladores, ineficaces las defensas de *El Graduador*, los demócratas de Alicante y España saben ya que el Sr. Maisonnave no es su amigo, sino su adversario irreconciliable.

Asi es que no se concibe se sostenga en público que la consecuencia mas firme y la integridad más clara, sean la manera de ser del Sr. Maisonnave. Negamos rotundamente de una manera absoluta, que la consecuencia política sea el mérito de dicho señor. Esto que sus admiradores no le dirán, se lo decimos nosotros, y puesta la mano sobre su conciencia, lo reconocerá el mismo señor Maisonnave:—¿necesitaremos recordarle su propaganda federalista de otros tiempos?—¿se pretende que digamos otra vez que la abolicion de la pena de muerte, separacion de la iglesia y del estado y tantos otros principios han sido borrados del programa de los hombres del 3 de Enero?

Pues si se quiere dicho está, y miéntras lo contrario no se nos demuestre, seguiremos creyendo que el señor Maisonnave no es consecuente políticamente considerado. De integridad no hablemos—¿qué papel seria el nuestro hablando de la integridad de un hombre? pero vengamos á lo que de nosotros dice *El Graduador*, y lleguemos á donde dudando de la sinceridad de nuestros propósitos escribe:

«Pero si su objeto, al escribir en sus columnas todo género de insultos, toda clase de acusaciones, todo linaje de calumnias, es hacernos faltar al propósito que formamos desde el dia de la eleccion de encerrarnos en la más exagerada reserva, lo han conseguido, que ni es de almas bien templadas dejarse atropellar cuando para ello no hay motivo justificado, ni es de hombres leales abandonar á la vanidad de los adversarios cuando existen armas para defenderle.»

Esto dicho por *El Graduador* no lo hubiéramos tomado en sério, porque el periódico que jamás conoció la prudencia ni tuvo en cuenta jamás lo que á la persona se debe, no podia herirnos, pero como ya hemos dicho que la pluma que esto escribe no es de la redaccion á nuestro pobre juicio, lo tomamos en cuenta galantes siempre y siempre prontos á dar cumplida satisfaccion. Esperamos nos diga el autor de *Hablemos claro* quien á atropellado su personalidad y desde ahora confesamos que esta pregunta se contradice con lo que deciamos al dar comienzo á este artículo; pero aun dando esto por sentado, nos disculparemos con la enormidad de la acusacion escrita por el autor del editorial del periódico posibilista:—¿no contesta? ¡qué ha de contestar si no es cierto lo que afirma! Aqui lo que hay es que queremos que el pueblo de Alicante, que España ó mejor, quien nos lea conozca que los hombres que un dia y otro dia nos apellidaron *retrógados* y *siervos*, hoy se asustan de la libertad y pretenden esconder su inconsecuencia tras el elástico título de lo posible; aqui lo que hay es que ciertos personajes y entre ellos el Sr. Maisonnave, que por tanto tiempo se codearon con los hijos del pueblo, son hoy aristócratas y se incomodan con quienes no sean juguete de su capricho, y tomando por la opinion pública la de sus amigos, se creen gigantes cuando en realidad no son mas que pigmeos; aqui lo que hay es que queremos que el Sr. Maisonnave tenga el prestigio que le corresponde dentro de su partido, mas no que quiera hacer pasar como propios los votos de un diputado adicto; y finalmente, aqui lejos el Sr. Maisonnave de alegrarse de tener una ocasion para hablar claro, se revuelve furioso contra La Union Democrática. Despues de todo, ¿no es la política de nuestro periódico la que vemos siguen periódicos tan autorizados como *La Voz Montañesa*, *El Defensor de Cadiz*, *El Centinela de Castellon*, *El Clamor Murciano*, *La Correspondencia de Cataluña*, *La Nueva Prensa*, *La Union*, *El Pueblo Español* y *El Clamor de la Pátria* de Madrid, y otros que no enumeramos?—¿Pues si esto es asi ¿porqué nos dice *El Graduador* que nuestro periódico se fundó con el pobre propósito de atacar la personalidad del señor Maisonnave? Mucha importancia da *El Graduador* al diputado por Alicante, modesto jóven ayer y que apenas si acertaba á formular un pensamiento, hoy segun vemos por *El Graduador* es el Sr. Maisonnave el hombre de tal prestigio y valer que para combatirle se necesitan fundar periódicos.

El Sr. Maisonnave debe mucho á su aplicacion y talento; pero debe más, muchísimo más, á las circunstancias y al decidido apoyo de los que hoy llama *El Graduador* cantonales, que le llevaron á ocupar los primeros puestos de la gobernacion del Estado.

A nuestro lado no están, no, los que llamaron sobre Alicante las iras de los cantonales en Setiembre de 1873; los mismos que fueron causa del desastre del 27 de aquel mes

y año; á nuestro lado no están, no, escritores que han puesto su pluma al servicio de todos los partidos, á nuestro lado no están, no, los que defienden la demagogia y ejercen el despotismo; á nuestro lado no están, no, los que forman pactos de alianza para atacar, herir, ni humillar á nadie. Sépalo *El Graduador*, el que esto escribe sin ajenas inspiraciones, no teme la comparacion con los que inspiran y redactan el diario posibilista, y es una imprudencia la que comete *El Graduador* cuando habla de escritores asalariados. Tiene muy poco dinero *El Graduador* y sus hombres para comprar ciertas plumas que jamás se vendieron, y retamos al colega á que diga y pruebe lo contrario.

Los redactores todos de LA UNION DEMOCRATICA no reciben lecciones de decencia de quienes parece que la necesitan, cuando de tal modo la acaparan, y todos, absolutamente todos, están de completo acuerdo en rechazar la calumniosa especie de *El Graduador*.

No haga el articulista alardes de ingenio para esplicar, segun conviene á sus fines políticos, lo que el público ha aprendido por sí: el Sr. Maisonnave ha obtenido los sufragios de los moderados de Alicante, ha recibido en Elda 120 votos que el Sr. Santonja le ha regalado, y en casi todas partes, y especialmente en Aspe, ha sido votado por elementos estraños á la democracia. Contra los hechos son impotentes las argucias y sutilezas, porque la opinion pública ha dado ya su fallo.

Terminamos diciendo que lo que hubiésemos dicho del Sr. Maisonnave si hubiese salido derrotado lo sabria cuando esto hubiera ocurrido, lo que debe saber hoy es lo que se dice de un triunfo que tiene todos los síntomas de una derrota. Y que si debe su triunfo *primero á su partido* y luego á sus *amigos particulares*, esos *particulares* que le votan son sus amigos *políticos* y esos *particulares políticos* son los *políticos particulares* de Elda.

Y si decir lo que hemos dicho «es sacar á la política de su cauce» «es llevar la perturbacion al seno de la sociedad» segun *El Graduador*, para nosotros será volver por los fueros de la verdad, que se trata de desfigurar con la intencion que todo el mundo conoce.

Despues de decir *El Graduador* en su artículo de fondo del Domingo, calumniosa y gratuitamente, que los inspiradores de LA UNION DEMOCRÁTICA *son los mismos que llamaron sobre Alicante las iras de los cantonales en Setiembre de 1873 y los mismos que fueron causa del desastre de 27 de Setiembre*; lo cual es lo mismo que llamar á los inspiradores de nuestro periódico, piratas, asesinos y traidores á la pátria, concluye su estupendo articulo, con estas palabras edificantes.—«*La templanza ha guiado nuestra pluma; y esta templanza no pensamos abandonarla en daño de nadie.*

¿Pues qué podia decirnos mas? ¿Ladrones en cuadrilla?

Sin duda en el diccionario propio de *El Graduador*, la palabra *templanza* significa *injuria* y *calumnia*.

El Sr. Maisonnave, diputado alicantino por obra y gracia del escrutinio de Elda, que será famoso en la historia, antes de ir á jurar en el Congreso, está ya probando elocuentemente sus deseos de ofrecer á su pátria querida gran renombre y muchos beneficios; para ello ha empezado por hacer decir, ó decir él mismo en un periódico de que es inspirador y jefe, que hay en su amada Alicante hombres tan honrados, que hicieron venir á los cantonales de Cartagena, á bombardear sus mismos hogares.

¡Si será un diputado generoso y amigo de sus paisanos y del buen nombre de su pátria el Sr. Maisonnave!

Ayer domingo tuvo lugar en esta capital lo mismo que en todas las demás poblaciones que sean cabeza de distrito electoral, el escrutinio general de las recientes elecciones para diputados á córtes.

Este acto fué presidido por el Sr. Juez de primera instancia, y empezó á las diez de la mañana formando la junta de escrutinio general, como secretarios escrutadores con voz y voto, todos los individuos de la comision inspectora del censo electoral y los interventores que al efecto fueron designados por cada una de las mesas electorales de todas las secciones que es lo que la ley previene.

Una vez hecho el recuento de los votos emitidos en las secciones, sin anular ningun acta ni voto, fueron proclamados diputados electos los Sres. D. Adrian Viudes, Maisonnave y Santonja, llevando el acta del señor Maisonnave una protesta que fué admitida.

Del acta de escrutinio general deberán espedirse certificaciones parciales, que remitidas directamente á los diputados proclamados, les servirán de credencial.

En otro lugar de nuestro periódico tenemos el gusto de insertar la notable carta suscrita por el Sr. D. Lorenzo Fernandez, respetable amigo de quien decíamos no seria capaz de alianzas ni pactos con los ministeriales en el distrito de Denia.

Creemos complacer al Sr. D. Antonio Leveroni, participando al público su separacion del periódico *La Ilustracion Popular*.

Estilo de *El Graduador*, en cuaresma:

«Somos enemigos de personalidades, las cuestiones deben elevarse á la region de los principios; LA UNION DEMOCRATICA no sabe lo que se debe á las relaciones sociales.»

El mismo periódico en domingo:

«Abascal cuenta entre sus electores á los carlistas, á los moderados, á los centralistas, á las influencias de Moyano y Manresa, á las cábalas de Ciro Perez y al apoyo de los alcaldes de muchos pueblos.»

Lo dicho, *El Graduador* no es amigo de personalizar las cuestiones, nada de eso, si nombra á Abascal, á Moyano y á D Ciro Perez es *distraidamente*; así como si dijéramos por incidencia.

Con que no hay que decir que *El Graduador* hace política de personas, y no de ideas, seria calumniarle.

Asi queremos ver á *El Constitucional*: cuando la razon y la justicia nos asisten, debemos *hablar claro*, llámense nuestros adversarios posibilistas, ministeriales ó cualquier otro nombre de las agrupaciones políticas.

Vean nuestros lectores lo que el colega escribe sobre Elda y Petrel:

«Pero no podemos dejar sin contestacion, y contestacion definitiva, ese *moderno* argumento que *El Graduador* emplea al replicar el miércoles á nuestro articulo del mártes. *Contemos ahora*, pretendiendo identificar para su candidatura los 107 votos obtenidos en Elda y Petrel, y llamando á los que los emitieron, *buenos y numerosos amigos* PARTICULARES *del Sr. Maisonnave-electores independientes que le han votado por simpatía.*

Y para hacerlo, vamos á tomar los datos oficiales, es decir, los mismos publicados por *El Graduador*. Veamos el siguiente estado.

Votos obtenidos por los señores

	Maisonnave.	Abascal
Alicante. .	445	184
San Juan. . .	82	65
Elche. . .	87	216
Novelda. . .	90	203
Monforte. . .	31	54
Crevillente . .	48	48
Monovar. . .	32	85
Aspe	244	244
Agost. . . .	23	7
Pinoso . . .	27	29
Totales. .	1109	1185

Resulta pues, de las anteriores sumas, que los datos completos de circunscripcion, ménos los de los pueblos *milagrosos* de Elda y Petrel, arrojan 1135 votos á favor de nuestro candidato el Sr. Abascal, y 1109 al de el de nuestro estimado colega. Es decir, que el señor Maisonnave, fuera de las mencionadas localidades, estaba vencido por el Sr. Abascal por 26 votos. Es esto cierto? Pues bien, continuemos. Vienen á altas horas de la madrugada, las cifras de los escrutinios de Petrel y Elda, y sus escrutinios son los siguientes; Maisonnave, 206.—Abascal, 71.—Santonja, candidato ministerial, 280.—Viudes id. id. *¡Cuarenta y cinco!* ¡No son elocuentes estas cifras? ¿Que electores votarian al Sr Maisonnave? Los posibilistas.... del Sr Santonja.

Vamos á concluir. Sabido es que los amigos del Sr. Maisonnave, no solo no intervinieron las mesas de Elda y Petrel, sino que ni siquiera lo intentaron; ¡tan poderosas eran sus fuerzas! Pues bien; una sola prueba nos convencerá de que los 207 votos obtenidos por el Sr. Maisonnave en Petrel y Elda, son posibilistas. Pruébenos *El Graduador* que entre los pueblos de Elda y Petrel, hay no 207 republicanos, sinó 17 que sean posibilistas, que tengan voto en el actual censo: publique sus nombres, y quedamos convencidos *A que nó.*

De *El Graduador*:

«La lógica de los números es como la muerte, no perdona á nadie.» (Sentencia).

»Uno y uno son dos, como dos y dos son cuatro, y por esta razon nos bañamos en agua de rosas.»

¿Qué tendrá que ver el agua de rosas con la operacion de sumar?

Para salidas originales *El Graduador*.

El libro que con el título «La Mujer» defendida por la historia, la ciencia y la moral, ha escrito el distinguido literato Enrique Rodriguez Solis, llena cumplidamente el objeto que se propusiera el autor al escribirlo. Efectivamente, nada tan oportuno, nada tan perfectamete lógico que probar como dice el Sr. Solis en su introduccion al libro de que nos ocupamos, que no ha sido la mujer la que se ha prostituido, sino que, por el contrario, ha sido el hombre el que ha prostituido á la mujer, desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias.

No vamos ha seguir al autor en el curso de su obra; por que para ello tendríamos que copiar el libro del Sr. Solis; asi es que nos limitamos á consignar que el autor del libro que á la ligera examinamos ha buscado en la historia la prueba de sus afirmaciones, y ora razonador, ya dialéctico, siempre consultando autorizadas opiniones ha penetrado en el fondo del asunto, defendiendo á la mujer de torpes imputaciones.

El Sr. Solis hay momentos en que con verdadera inspiracion esclama:

«¡La mujer, reflejo del hombre, debia prostituirse á la voz del hombre!»

Cita máximas como la de Cervantes.

No debe hacerse cargo á la mujer por sus ligerezas y deseos, los que no hayan sido tocados de estas que llaman flechas de Cupido, que en efecto es una fuerza, si así se puede llamar, incontrastable, que hace el apetito á la razon.

En el libro del Sr. Solis hay pensamientos tan profundos como este:

«Ni el hombre ha nacido para el crimen, ni la muger para el mal; ¿han caido? Pues es necesario levantarles siquiera no sea más que por egoismo; es decir para que mañana hagan por nosotros, ó por los nuestros, lo que hoy hacemos nosotros por ellos.»

«La muger se estravía.... ¿por qué? El abismo tiene una atraccion fatal, el precipicio causa vértigos; todas las cosas caen fatalmente del lado que se inclinan.»

Ese es Solis, hablando el lenguaje del sentimiento ¡ese es el filósofo que penetra en el fondo de las cosas y defiende á esa preciosa mitad del género humano; la muger, ese es el escritor que todo lo pospone al deseo de decir la verdad, y que allá en la página 232 escribe lo que sigue.

«¿Qué es necesario, preguntamos nosotros para que la muger cumpla su alta mision? Instruirle, y a ello tienden todos los esfuerzos de los publicistas de nuestra época, como vamos demostrando.

La última produccion del distinguido escritor Sr. Solis merece en nuestro humilde concepto ser leida por todas las clases de la sociedad y no dudamos en recomendarla, aunque por si mismo se recomienda, y buena prueba de ello es haberse agotado en poco tiempo dos numerosas ediciones.

MISCELÁNEA POLÍTICA.

Como hemos visto reproducida bastantes veces la noticia en los periódicos de Alican-

te, creemos justo hacer la rectificacion que sigue á fin de dar á cada uno lo suyo.

No es cierto que el resultado favorable obtenido de los centros oficiales en el asunto de la carretera de esta ciudad á la capital por Jijona se deba al Excmo. Sr. D. Manuel María de Santana, sino á la comision especial de esta ciudad, compuesta de los señores Villalonga, Barceló y Vilaplana, que pasó hace poco á la córte con el objeto exclusivo de gestionar la pronta resolucion de este y otros asuntos.

Así lo dejamos ya consignado oportunamente, y así es la verdad, sin que esto sea menoscabar la reconocida influencia y celo que en pró de los intereses de Alicante pueda tener el propietario de *La Correspondencia de España*.

Ténganlo entendido nuestros apreciables colegas.

—

La Union ha recibido una carta de Mahon dando cuenta del hecho siguiente:

«Hace pocos dias quiso contraer matrimonio uno de los concejales del municipio ex-comulgado, y habiendo recorrido el párroco, éste le contestó que interin no se retracte (¿de qué?) no le es posible casarlo: recurrió el interesado al juez municipal, y este *ilustradísimo* funcionario le dijo que no autorizaria el matrimonio civil, mientras el contrayente no abjurara de la religion católica que profesa. De modo, que entre obispos irritables, párrocos cabecillas y neos de levita, el novio concejal anda mareado, sin poder casarse, ni saber como han de entenderse é interpretarse las leyes en nuestro país.»

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

de «La Union Democrática.»

Sr. Director de La Union Democrática.

Madrid 27 de Abril de 1879.

Muy señor mio y amigo: En el número 20 del periódico que V. dirige, correspondiente al dia 25 de este mes, acabo de leer un suelto del que se desprende que *El Constitucional* ha dicho «que yo me habia unido á los ministeriales para combatir la candidatura del Sr. Laussat.»

No he leido *El Constitucional*, é ignoro por lo tanto si estas son sus palabras ó su pensamiento siquiera; pero si así fuese será preciso convenir en que aquel periódico está mal enterado de lo que á la eleccion de Dénia se refiere, y que no conoce las fuerzas y condiciones de los dos partidos que de antiguo luchan en la Marina. Pocas palabras bastarán á restablecer la verdad de los hechos.

Creíase por los jefes del constitucionalismo en Madrid, que el distrito de Dénia seria ganado por cualquier candidato de sus ideas, fundándose indudablemente, en informes equivocados, y á esto debe atribuirse el número considerable de candidatos que para el mismo se señalaba. El conocimiento detallado que tenia yo de las fuerzas de oposicion y ministeriales, me hacia creer todo lo contrario; pero no queriendo ni aun intentar el imponer á aquellos mi opinion, retrasé mi salida de aquí, apesar de los continuados llamamientos de mis amigos, hasta recibir el resultado de la votacion de los interventores que habia encargado se me comunicase por telégrafo. El dia 14 á las siete de la mañana me trasmitió por la estacion de Jávea mi buen amigo D. Jaime Morand, dicho resultado que arrojaba 772 votos favorables á los ministeriales y 754 á las oposiciones unidas, sin que se supiera *nada* de las secciones de Pedreguer y Alcalalí que suponia aumentarian en 50 votos más la mayoría de los amigos de la situacion.

Con este telégrama en la mano vi al Sr. Sagasta y otros hombres importantes del partido constitucional, con quienes conferencié, saliendo aquella misma noche para Dénia. Era para mi indudable el triunfo de mi candidatura, si todas las oposiciones la apoyaban.

No es del caso referir ahora los trabajos que practiqué para conseguir aquel favorable éxito en la suposicion de ser yo el único candidato de las oposiciones; pero si diré que cuando el sábado 19 supe que el Sr. Laussat sostenia su candidatura, ningun empeño tuve ni que la mia tuviese mas ó menos votos, porque para mi era completamente indudable la eleccion del candidato oficial por la division de las oposiciones. Dejé, pues, en libertad á mis amigos, que en su mayoría se abstuvieron de votar por la seguridad que abrigaban como yo del triste resultado que obtendriámos. Otros votaron al señor Laussat y en algunos pueblos se dividieron de comun acuerdo los votos de la oposicion entre la candidatura del Sr. Laussat y la mia. A nada de esto me opuse cuando se me consultó por algunos amigos mios, porque mi propósito era entonces, y lo es ahora mismo, no ahondar las diferencias entre los partidarios de las oposiciones, y me limité á lamentar en el fondo de mi alma la pérdida de un distrito independiente, y la falta en el Congreso de un diputado más de oposicion.

Creí tambien de mi deber, y así lo hice, aconsejar á mis amigos de Callosa y Dénia, que protestasen contra la realidad de la eleccion por los fundados motivos que para ello habia, verificándolo en el primer punto los Sres. D. Mariano Blanquer, D. Vicente Savall y D. José Crespo, que son las tres personas más autorizadas de aquella localidad; y en la segunda don Jaime Morand, D. Juan Morand, D. Mariano Morante y D. Diego Collado, que representaban allí la banca y el comercio, la propiedad, la industria y la navegacion, y que, como otros muchos, se abstuvieron de votar porque á nada conducia los esfuerzos que se hiciesen. Presentada en Dénia la protesta opinaron por su *no admision* los interventores ministeriales, en union de los que representaban al Sr. Laussat, dando esto ocasion para que muchos creyeran que los trabajos del alcalde y administrador de correos de Callosa, y la permanencia del Sr. Torres Orduña y la del oficial primero de la administracion de correos de Alicante, en los demás pueblos del distrito habia favorecido la candidatura del Sr. Laussat, tanto cuanto habia perjudicado la mia.

Tambien juzgué de mi deber dirigir un manifiesto á los electores del distrito explicando los hechos ocurridos, para que pudieran ser conocidos en la Marina y en toda la provincia porque en aquel nadie los ignora, y efectivamente, lo redacté el dia 21, haciéndole entrega al alcalde de Denia para que con arreglo á la ley autorizase su publicacion; pero esto, que es tan sencillo como justo, no lo han conseguido todavía del citado alcalde mis amigos, segun me dicen en carta que acabo de recibir. Este solo dato, unido á lo que digo de las protestas, justificará mejor que nada la inexactitud de lo dicho por *El Constitucional* sobre mi union con los ministeriales para combatir al Sr. Laussat.

De todo lo que dejo manifestado se desprende claramente, y nadie lo negará tampoco, que era imposible vencer en el distrito de Denia al candidato ministerial presentándose dos candidaturas de oposicion, y que el interés político y el patriotismo aconsejaban que solamente se hubiese votado uno. No negaré que el señor Laussat deseaba que lo fuese la suya que por primera vez se ha presentado ahora, mientras que yo creia que debia serlo la mia siquiera porque hace veintiun años que vengo haciendo política en la marina, porque he representado otras veces el distrito de Denia desde su creacion, y por que desde que Denia pertenecia al distrito de Pego he sido siete veces su candidato para la diputacion á córtes siempre en oposicion al partido que dirige el Sr. Orduña. La provincia toda juzgará de parte de quien estaba la razon y yo acataré su fallo, prometiendo no volverla á cansar con otro escrito mio, dígase lo que se quiera por *El Contitucional*, y quedando á V. agradecido por sus atenciones para conmigo, su afectísimo amigo, S. S.

Q. B. S M.

Lorenzo Fernandez.

VARIEDADES.

EL AGRAVIO Y SU CASTIGO

novela original

(SIGLO XV)

por

RAFAEL SEVILA LINARES.

(Continuacion).

—Es mucha desgracia la mia; ¡nadie me comprende!—y Enrique IV, levantándose del asiento en que hasta entonces permanecia sentado, recorrió con agitacion visible la estancia.

Entonces pudo hacerse cargo el favorito del estado de ánimo de su rey y señor, aunque sin adivinar la causa.

Enrique IV se encargó de despejar la incógnita, pues parándose de pronto delante de Escobedo, esclamó:

—Estoy cansado de sufrir! en mis estados nadie me respeta; los nobles que debieran ser mi mas firme apoyo, y el baluarte en donde se estrellasen los envenenados dardos de la maledicencia, son los primeros en alentar las insurrecciones, motines y asonadas, si no son ellos los fautores de todo lo que sucede. Estoy rodeado de traidores.

—Señor...

—No me interrumpas ni quieras ocultarme lo que por mi desgracia sé hace tiempo. Me creen débil y abusan de mi debilidad; pero ¡guay de los traidores el dia que el leon sacuda la melena despertando de su letargo!

Y el rey, como queriendo dar mas fuerza á su exclamacion, meneó la cabeza poblada de blonda y rubia cabellera y de sus ojos azules apagados y sin brillo de continuo, brillaron dos chispas precursoras del incendio. Pero casi instantáneamente sobrevino la reaccion, la mirada se tornó opaca, una ligera palidez reemplazó al vivo carmin que poco antes animara la fisonomía del rey, dejóse caer más bien que se sentó, en el ancho sillon en cuyo respaldar veíanse las armas de Castilla, como el atleta que ve sus fuerzas agotadas en la titánica lucha.

Escobedo que no perdia de vista ni un momento las diversas mutaciones que se desarrollaban en la fisonomía del rey, creyó del caso arriesgar una pregunta.

—¿Puedo saber quién ha sido la causa de la incomodidad de mi rey y señor? ¿Continúo mereciendo la confianza de S. A? dijo, y quedóse esperando la respuesta á las preguntas formuladas.

—Sí, Escobedo, todo te lo diré; porque necesito dar espansion al ánimo, mi esposa ha descubierto las relaciones amorosas que sostenia con Doña Guiomar, ha tenido una entrevista con mi amada cuyo resultado ha sido el escándalo, y contra toda mi voluntad he decretado la salida de la córte de Doña Guiomar, por exigirlo así el decoro de mi regia consorte y el mio.

¡Considera si soy infeliz, Escobedo! ¿Y hay quién envidie mi suerte? ¡Ah cuan caro me cuesta mi oficio de rey! Rodeado de traidores y espias, perseguido en mis afectos, celosa la reina, ¡ni aun el derecho de amar me conceden!

Calló el rey, y por un momento se hubiera oido el vuelo de una mosca, tal silencio reinara en la régia estancia.

Escobedo fué el primero que rompió el silencio que ya comenzaba á hacerse embarazoso.

—Señor, creo que V. A. exagera su situacion.

—No comprendo...

—Me esplicaré; comprendo que V. A. esté disgustado con lo ocurrido hoy en palacio, tampoco se me oculta que es sumamente violento para V. A. tener que firmar una órden que os priva del amor de D.ª Guiomar—¿pero es que no hay en la córte quien iguale ó supere en hermosura á la camarera de vuestra esposa? El rostro de las vírgenes de Rafael pueden tener original en el mundo real, mas claro, hay en la córte una muger que aventaja en hermosura á doña Guiomar.

—¿Quién es esa deidad? dijo el rey aguijoneado por el deseo.

—D oña Blanca de Luna.

—¡Cómo!—¿La esposa de D. Fernando?

—La misma.

—¿La conoces?

—Se de ella lo suficiente para poder formar juicio, y os confieso que me interesa sobremanera esta muger; tan jóven, tan hermosa, sin esperiencia, abandonada asi misma cuando el de Luna tiene que acudir á donde el deber de las armas le llama, ni teniendo ni una sola amiga cuya presencia pudiera servirle de proteccion, privada hasta de aquella especie de defensa que saca su sexo de los modales y atencion que se usan en el mundo, apenas será una metáfora si digo que roba el corazon de quien la mira. Sin embargo efecto de su educacion monástica tiene D.ª Blanca una especie de dignidad algun tanto selvativa que impone, y su desden por las vanas ceremonias, es tan grande como su desprecio á la impostura; en una palabra, es una beldad de primer órden cuya conquista podria con justicia envanecer á un rey tan poderoso y galante como Enrique IV.

(Se continuará.)

SECCION LOCAL.

CORREOS.

Madrid, llega 10,45 m. Sale 4,20 t.
Valencia, llega 8 m. Sale 2 t.
Murcia, llega 9 m. Sale 12,30 t.
Marina, llega 8 m. Sale 1 t.
Baleares, llega lunes 7 m. Sale mártes 3,30 t.
Oran, llega miércoles y sábado 4 t. Sale 3,30 tarde, mártes y viernes.

SECCION DE ESPECTÁCULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—Beneficio de los PORTEROS de dicho Coliseo.

La zarzuela en un acto, *La Pentinaora.*
La comedia en un acto, *La Chala.*
La zarzuela en un acto, *El que fuig de Deu*
La pieza en un acto *Cuatre comics d'ocasió.*
A las ocho y media. Entrada al 1.º y 2.º piso, 2'50 entrada al paraiso 2 rs.

Imprenta de Costa y Mira.

SECCION DE ANUNCIOS.